

## Un recorrido por Cuba

*José Miguel Guerra* \*

La aventura humana nos ha llevado a través del tiempo a saciar esas ansias de conocimiento, llevando al hombre a la cumbre más alta del mundo, pasando por pruebas que le pueden costar la vida, hasta hazañas históricas como encontrar una ruta hacia las indias, etc. No estaba en mis planes realmente ni me llamaba para nada la atención visitar Cuba, pero allá llegue con ese afán de conocer y entender.

Primero, un breve contexto. Son 1600 islas el territorio de la Antilla mayor, con increíbles playas de color larimar y arenas blancas, o es lo que se aprecia desde el avión, al igual que las otras islas su población autóctona fue extinguida por los conquistadores españoles. Islas de agradable clima, brisa constante, sol penetrante y una humedad llevadera, tanto la capital como las provincias que visité se pasa muy bien. Es importante recalcar que fue una mezcla de culturas que dio origen al cubano (español, mestizo, negro, etc.), con algunas diferencias entre los orientales y los capitalinos, los guajiros y demás: aguerridos luchadores que llevaron su máxima expresión en la llamada “*guerra de los 10 años*” de los mambises (el término mambises se utiliza para referirse a los guerrilleros independentistas dominicanos, cubanos y filipinos), a José Martí y a toda la historia de aquella época.

Ahora para un periodista visitar Cuba, un régimen totalitario de 64 años en el poder, es todo un reto. Puede requerir de todas nuestras habilidades profesionales para no cometer el mínimo error, pues la comunicación independiente está prohibida, así que solo se puede usar el lenguaje atento y discreto. Es sorpresa que al llegar al aeropuerto no se ve tropas del ejército ataviadas con uniformes de camuflaje o parafernalia militar, por el contrario, personal normal de migración, aduanas y otros que no se identifican. Ya allí comienzas a bajar la tensión del Estado represor, pocas preguntas y aleatorio lo de aduanas, sales y cruces un portal del tiempo: vas retrocediendo años tras año, esperas el bus y ves sus instalaciones dañadas, los baños sin agua, filas en un restaurante sin fin, vida de terminal, con taxistas creyentes que vienen con la consigna de que Cuba “no es esto ni aquello” y que todo está bien, mientras que hay gente que vocifera lo contrario.

Una vez el recorrido comienza, damos una vuelta por la ciudad, pasamos por el estadio de Latinoamericano antes de llegar una rotonda con la bandera rota con su enorme pantalla Samsung (que debió evitar el embargo para poder llegar allí) y luego, ves las casas de al lado: todo sin color vetusto, agrietado, las calles “asobonjeadas” a la décima potencia, muy destruidas y algunas veredas que solo son de tierra. Con el avance llegas a la Plaza de la Revolución (originalmente se la llamó Plaza Cívica), impresionando el monumento y la estatua de Martí, pero el lugar es pequeño propicio para el show salido de televisión de marchas interminables y halagos a los dictadores.

Llama la atención que, según nos indican los lugareños, tienen muy buena seguridad, no como en nuestros países con los robos y demás, pero resulta curioso que al mismo tiempo se puede ver las casas en toda Cuba son forjadas en hierro y, a pesar de eso, no pueden dejar nada afuera porque no se lo roban, “solo se lo llevan”. Tampoco nadie habla de los más de

---

\*Periodista y Productor de Tv @jmgurravideo

300 mil cubanos que escaparon el el 2022, nadie habla de las damas de blanco o los más de mil 200 presos políticos. Al parecer, el pasatiempo nacional es hacer filas para comprar con la libreta lo que llegue, pero “¿Qué se puede hacer con 10 onzas de frijol?” Eso decía en la entrada de una estación de racionamiento: sin aceite, arroz, café, sal y muchas otras carencias.

La realidad es abrumadora. Contrasta tanta hambruna con la construcción de hoteles o las tiendas donde solo pueden comprar extranjeros y gente que tenga la tarjeta adecuada, por supuesto por los llamados “gusanos de Miami” que ahora son “patrocinadores”. Su moneda nacional sin ningún sustento en algún tipo de riqueza o sus mismos productos de exportación que no deben tener mucho valor, al mismo tiempo medidas económicas en la pandemia los llevaron a tener una hiperinflación, que ahora solo los supera Venezuela y Argentina. Esta situación económica se visualiza en situaciones como la de un médico que, luego de terminar su jornada en el hospital, fue a reparar un auto de un vecino. Otro es conductor para viajes largo, ya que los menos de 50 dólares de salario no alcanzan para nada, las jubilaciones son más tristes aún y los adultos mayores pasan a ser magos, como dijo alguien aquí, con lo poco y con la ayuda de los que pueden.

En las calles de la Habana todo está en venta, todos venden agua, sodas internacionales, cervezas norteamericanas (se puede consumir a toda hora y en todo lugar) cigarros, cigarrillos (también se permite fumar en todos lados), pero al mismo tiempo, sin harina de trigo y levadura muchos inventan productos con mezclas de yuca, maíz, etc., tampoco hay acceso a la leche, ya que solo se les da por la libreta solo a los niños hasta los 7 años y a los adultos mayores después de los 66 años. Todo lo que se comercializa es importación de contrabando, pues las importaciones solo son para uso personal, dice la norma, pero no es nada que no se resuelva con sobornos y claro, con la corrupción.

También, al llegar indicaban la nueva temporada de apagones eléctricos, esto debido a la falta de mantenimiento de la vetusta red: una señora me dijo muy entusiasmada “Ahora son de 3 horas solamente”. El agua que llega al grifo no es potable, situación que me situó 50 años atrás en Puerto Armuelles cuando debíamos hervirla), pero a nadie se le ocurre protestar por esta falta de atención a los servicios básicos.

Al final no necesitan seguridad extrema, la mayoría de los cubanos de la isla, no quieren o no les interesa buscar su libertad, solo consumir, por eso el régimen se mantiene en el poder. La continuidad llevo para quedarse dice la gente de PCC, el país se queda sin juventud, sin embargo, no existe ningún liderazgo que ponga en peligro a la dictadura, están tan divididos que ellos solos le hacen el juego a la mando, lo único que puedo visualizar es un cambio de administración, que oficiales jóvenes se sacudan a los carcamales y asuman el control, ¿pero no creo que sea para establecer una democracia o sí?